



RECUERDOS DEL AGUA

Recuerdo el agua como **alegría y juego**. ¡Qué bien lo pasamos! Hacíamos panecitos con barro, balsicas, lavando en la acequia o en el lavadero de la Pita, pero sobre todo el día que íbamos a lavar a "Mauricio" era especial. Nos llevábamos la comida y volvíamos con la ropa seca por la tarde.

Recuerdo el agua como **júbilo**. Llegaban las lluvias que empapaban la tierra. Las caras de la gente se iluminaban. Los hombres se dedicaban esos días a arreglar los aparejos, a hacer ramales, sogas, tomizas, etc....Los veo con el esparto debajo del brazo.

Recuerdo el agua como **tragedia y tristeza**. Cuando las tormentas destruían las cosechas, el agua tiraba los valates, en la mayoría de las casas caían goteras, se oía el "tac tac" del agua por todas partes, en otras tenían que salirse porque se inundaban.

Recuerdo el agua como **solidaridad**. Cuando las campanas tocaban a fuego, todo el pueblo acudía y se hacía una cadena humana desde la acequia o fuente hasta la casa que se quemaba.

Recuerdo el agua como **placer**. Cuando bebíamos de la fuente de "Mauricio" o del barranco de la Salud, el agua tan fresquita los días de verano.

Recuerdo el agua como **descanso** de labradores sudorosos y animales fatigados en los días de la trilla, bebiendo de las cuatro fuentes de mi pueblo.

Recuerdo el agua como **discordia** entre familias, linderos, administradores y campesinos.

Recuerdo el agua como **cansancio** de aquellas personas que se ganaban la vida con el cántaro en la cadera llevándola a la casa de los más ricos.

Recuerdo el agua de las **excursiones**. Íbamos al río a beber agua agria que manaba debajo del tajo, con nuestra merienda: pan con una onza de chocolate Tárraga.

Recuerdo el agua como **luz** que Manolo Santarrita echaba sobre las seis o siete de la tarde, cuando llegaba a la fábrica que había en el río.

Recuerdo el agua **a olor de tierra mojada** de días de lluvia, de puertas limpias rociadas para sentarse a tomar el fresco, coser, hacer tiras, contar historias o simplemente charlar.

Recuerdo el agua como **inmensidad**. Cuando fui a Adra de excursión en el cajón del camión de Enrique de Ojeda y vi el mar por primera vez, tendría seis años.

*Pilar Corral López
Asociación Ben Baso
Sevilla 2007*